

SARMIENTO

◆ Cabe hacer notar el valor de Bazbaz por reconocer que no hay pruebas de homicidio en el caso Paulette.

JAQUE MATE

Un accidente

SERGIO SARMIENTO

"Cuando eliminas lo imposible, lo que queda, sin importar cuán improbable, debe ser la verdad".

Sherlock Holmes
(Arthur Conan Doyle)

Ya en mi columna del 6 de abril señalé que no encontraba prueba alguna de que la muerte de la pequeña Paulette Gebara Farah haya sido producto más que de un accidente. Esta opinión se ha visto confirmada por el resultado de las investigaciones realizadas por la Procuraduría de Justicia del Estado de México y por especialistas de otras instituciones nacionales y extranjeras.

Paulette falleció de asfixia por un taponamiento de las fosas nasales, pero el cuerpo no mostraba señales de violencia ni hubo presión externa para tapar esas fosas. Los estudios han confirmado que la muerte se produjo la misma noche que la pequeña llegó con su padre de Valle de Bravo, el 21 de marzo, o a más tardar en la madrugada del 22. El cuerpo nunca fue movido del lugar en que se encontraba al pie de su propia cama. El alcohol que se encontró en ella era producto de la descomposición natural por la muerte y no de una ingesta previa.

Como lo adelantaba ya el 6 de abril, la conclusión ha generado intensos cuestionamientos. Nadie quiere creer que la muerte de la pequeña haya si-

do accidental. No sorprende. El propio procurador Alberto Bazbaz tuvo problemas para creer en esta hipótesis por lo que en un principio sugirió la posibilidad de un homicidio e inició una averiguación previa por este posible delito.

Las afirmaciones de que el procurador está tratando de ocultar algo y por eso inventa un accidente son bastante tontas. Si algo le convenía a Bazbaz era comprobar la sospecha generalizada. Una sola prueba que confirmara un homicidio le habría permitido realizar una consignación para presentarse como un héroe ante el ánimo popular de linchamiento. El problema es que no hay una sola prueba de ese homicidio y en cambio sí un alud de indicios que señalan una muerte accidental.

El propio Bazbaz ha reconocido los errores cometidos bajo su mando. Resulta muy difícil creer que el cuerpo haya estado nueve días al pie de la cama sin que ninguna de las decenas de personas que estuvieron en el cuarto, hicieron la cama, revisaron el lugar o condujeron entrevistas en la habitación se haya percatado o haya percibido el olor de un cadáver en descomposición. La Procuraduría tuvo incluso perros de búsqueda en la habitación. Mucho más difícil es pensar, sin embargo, que alguien hubiera introducido el cuerpo de la niña cuando el apartamento ya estaba asegurado por la Procuraduría. De hecho, no tendría mucha lógica que un homicida hubiese tomado el riesgo enorme de meter el cuerpo en el apartamento.

Ya había indicaciones desde hace

días de que la Procuraduría tenía los resultados de las investigaciones. El procurador tomó al parecer la decisión de esperar hasta el viernes en la tarde para darla a conocer con el fin de reducir su impacto mediático. Pero no hay forma de eliminar los cuestionamientos a una conclusión tan impopular

como ésta. Me imagino que el procurador tendrá tarde o temprano que renunciar para no ser un obstáculo en las aspiraciones políticas de su jefe, el gobernador Enrique Peña Nieto.

Pero si nadie puede soslayar el error profundo de no haber encontrado el cuerpo de la niña desde el primer momento, yo debo reconocer el valor que ha tenido ahora el procurador Bazbaz para reconocer una conclusión tan impopular como la del accidente. A final de cuentas, la responsabilidad moral de un procurador es determinar la verdad y no consignar a inocentes. Si no hay pruebas de

un delito, lo ético es reconocerlo, aunque eso signifique que ante una población con ánimo de linchamiento uno mismo termine linchado.

◆ CLASSICO CUERNA

Al parecer el ataque a la discoteca Classico de Cuernavaca fue producto de un intento de extorsión no atendido. Grupos de criminales exigen dinero a los negocios a cambio de protección. Debemos suponer que el Classico no pagó o pagó al grupo equivocado. A eso hemos llegado en este país.

www.sergiosarmiento.com

